De vuelta a Ciudad de México para coger el avión que nos lleve de nuevo a casa, aprovechamos los dos últimos días aquí, para visitar la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Allí tuvimos la oportunidad de hablar con las gentes del Auditorio Che Guevara y disfrutar de un café en la cafetería que tiene el Comité Cerezo en la Facultad de Filosofía, devolviéndoles la visita que les prometimos cuando tres semanas atrás, recién llegados a México, nos reunimos con ellos.

Así, una vez que encontramos la Facultad de Filosofía dentro del inmenso espacio que ocupa la UNAM, concimos la historia del Auditorio Ché Guevara, a través de un compa de la Galería Autónoma situada a la entrada del mismo, que nos explicó cómo el Auditorio se comenzó a utilizar como herramienta del movimiento estudiantil a partir del 68 y cómo fue el centro neurálgico de las asambleas estudiantiles durante la huelga que en 1999 paralizó durante 9 meses la actividad docente en la UNAM y que comenzó como protesta en contra de la imposición de tasas de matriculación, y de la estrategia de privatización de la Educación que el gobierno pretendía llevar a cabo.
Actualmente, sigue siendo un espacio del movimiento estudiantil donde diferentes colectivos llevan a cabo sus actividades.

ÚLTIMO DÍA EN MÉXICO, ATENCO Y VUELTA A CASA: